

XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (JIDEEP) – Facultad de Trabajo Social – Universidad Nacional de La Plata, 12 y 13 de septiembre del 2019. Grupo de Trabajo n. 16: *Más allá de la racionalidad académica: lo sagrado y lo secular en el pensamiento, la acción y la intervención social*. Coordinadores: Santiago Liaudat y Graciana Zarauza.

La religiosidad en el Trabajo Social: el abordaje desde la FTS, UNLP

Abanto Romina (FTS, UNLP) romina.abanto@gmail.com
Seoane Natalia (FTS, UNLP) nataliamariaseoane@gmail.com

Introducción

En el siguiente trabajo intentaremos dar cuenta de cuestionamientos que fuimos construyendo durante este espacio en el que transitamos y a lo largo de la carrera: teniendo en cuenta que las creencias religiosas ocupan un lugar central en la vida cotidiana de buena parte los sectores sociales con los que los y las Trabajadores Sociales intervienen ¿es necesario el abordaje académico del fenómeno de la religiosidad? ¿Qué herramientas se aportan desde la formación para comprenderlo? ¿Cómo se podría incluir el análisis de la religiosidad al plan de estudio? Y ¿de qué manera podemos evitar caer en las lógicas silenciadoras de aquellos sujetos que practican una creencia?

Para desarrollar estas preguntas el trabajo estará dividido en dos ejes centrales: el primero será un acercamiento a la religiosidad en nuestro país, desarrollando el porcentaje que representa las creencias de las personas, en qué creen, por qué se considera importante la religiosidad, qué relación existe entre la misma y la cotidianeidad de las personas, y qué relación existe con el Trabajo Social. El segundo eje dará cuenta de cómo este fenómeno se presenta en el plan de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social en Facultad de Trabajo Social, UNLP, específicamente, en las materias troncales de la carrera (comprendiendo que éstas son transversales a las demás asignaturas de la formación). Para complementar este análisis, además de investigar en los programas de estudio también tomaremos como recurso la palabra de los/las Profesores/as Titulares de dichas cátedras. Para ello previamente hemos armado una serie de preguntas para que los/las entrevistados/as puedan expresarse y contarnos cómo la religiosidad se presenta realmente en las horas de clases y en el campo de intervención. Y finalmente para concluir daremos cuenta de por qué

consideramos como futuras trabajadoras sociales considerar de manera importante el análisis de la religiosidad desde nuestra formación de grado.

Un primer acercamiento a la religiosidad en Argentina

El fenómeno religioso en la actualidad sigue ocupando un lugar muy importante en la vida cotidiana de la sociedad argentina, entendiendo que esta sigue influyendo sobre los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales. Para poder dar cuenta de la importancia de este fenómeno tomamos como referencia el primer y único censo sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina, realizado por un grupo de investigadores del CONICET durante el 2008. Esta investigación nos parece pertinente, más allá que esté realizada hace algunos años, ya que hay una ausencia de estudios sistemáticos que aporten datos de corte cuantitativo sobre las opciones, cultos y adhesiones religiosas de la sociedad argentina, ya que en los censos nacionales en nuestro país no preguntan sobre la religión de los habitantes.

A partir de dicha investigación podemos especificar que Argentina está conformada por una sociedad creyente, indiferentemente de los tipos de creencias. Uno de los primeros datos muy relevantes es que nueve de cada diez personas en nuestro país creen en Dios (el 91%), sólo dudan y no creen un 9%. Más allá que la mayoría de los creyentes, crean en Dios, hay un universo simbólico mucho más amplio, en el que prevalece históricamente y se expresa con más fuerza la cultura cristiana occidental. Otras de las creencias son en el Espíritu Santo, la Virgen, los Ángeles, los Santos, los Curanderos, el Horóscopo, la Astrología y la Energía(en la actualidad esta última fue creciendo y destacándose cada vez más).

El Catolicismo como religión oficial de Argentina (como dispone el artículo dos de la Constitución Nacional), es históricamente la religión con más adeptos en nuestro país. El 75% de la población es católica, según esta investigación, el 9% evangélicos y un 11% indiferentes (ateos, agnósticos y sin religión). El resto se divide entre testigos de Jehová, mormones y otras religiones de las que se pueden nombrar la judía, la musulmana, umbanda o africanista, la budista y la espiritista.

La mayoría de las personas acuden a Dios en momentos de sufrimiento (un 45%), y se puede deber a varias cuestiones como, el sufrimiento como sentido vital del cristianismo, proporcionando símbolos para poder superarlo y sufrirlo, y como compensación por no encontrar respuestas en la sociedad y el Estado. Teniendo en cuenta esta última variante nos parece importante poder agregar que los últimos treinta años en nuestro país con el avance del neoliberalismo, llevó a que vastos sectores de la sociedad se sumerjan (y se encuentran hoy en día también) en condiciones de vida deplorables y comiencen a encontrar su lugar dentro de las

religiones. Es así que las instituciones religiosas (y con más presencia las evangélicas), pasaron a tener más incidencia en el territorio en el que se inscriben, pudiendo así participar aún más en la dinámica social construyendo sentidos que orientan la vida cotidiana de las personas, y ocupando espacios que el Estado privatizó.

Dentro de las creencias religiosas en Argentina, en estos últimos años, se fueron produciendo cambios que advierten el fin del monopolio religioso del catolicismo y un camino hacia un pluralismo religioso, que está signado por la *individualización* y la *desinstitucionalización*. Las personas van construyendo sus creencias de acuerdo a lo que necesitan, sus intereses y sus posibilidades, una creencia más “a la medida de cada uno”, donde se pueden encontrar creencias de distintas religiones interactuando entre sí y construidas como una sola.

Creemos desde nuestra experiencia y desde los datos recolectados, que dentro de los sectores populares la religiosidad forma parte del diario vivir de cada una de las personas, debido a los vínculos relacionales y de pertenencia que se van construyendo y al acompañamiento y respuestas que dan las iglesias a las diferentes problemáticas que se les puedan presentar a estos sectores.

Religiosidad, vida cotidiana y Trabajo Social

A partir del breve desarrollo sobre el fenómeno de la religiosidad, nos parece oportuno poder ponerlo en relación con la vida cotidiana y la intervención profesional del Trabajo Social. Entendiendo a la vida cotidiana como el espacio donde las personas, desde su individualidad y su participación en espacios colectivos, construyen sus sentidos y significantes, en donde sus creencias religiosas ocupan un lugar central para poder comprender sus comportamientos, necesidades y los lazos sociales que realizan.

El espacio de inserción y de trabajo del Trabajador Social es este mismo, la vida cotidiana, aquí hace efectiva su intervención, entendiéndolo como un producto histórico, un modo de vida históricamente circunscripto. El profesional comprometido con su trabajo, de cierta manera, interfiere en la privacidad de la persona, pudiendo así conocer su proyecto de vida, sus creencias y necesidades. Desde la profesión no se puede dejar de lado las creencias religiosas de las personas con las que se intervienen, hay que poder mirar la realidad desde su totalidad, ya que de esta manera se pueden generar transformaciones efectivas y positivas y sin duda la religiosidad de cada uno/a, forma parte de esa totalidad que hacen al vivir cotidiano.

Viotti señala que (2010) que “la existencia efectiva de entidades no-humanas que interactúan cotidianamente no remite entre creer o no creer en su existencia; de cierta manera esta presencia está dada y resulta una certeza indiscutible” (pág. 63).

Es así que consideramos y entendemos a la religiosidad como parte de la vida de las personas y por tal motivo, para el Trabajo Social debe ser una responsabilidad y compromiso tener en cuenta esta dimensión, su análisis crítico y su importancia a la hora de aportar saberes para la profesión. El profesional no debe poner en tela de juicio las creencias sino que debe buscar la forma de entenderla y ver los aportes que la misma ofrece para conocer la realidad de las personas.

Nuestro plan de estudios

Para nuestro trabajo nos pareció importante poder analizar los programas de las materias troncales de la carrera, ya que están incluidas en ellas las prácticas profesionales, que son nuestro primer acercamiento al cotidiano y la realidad social como estudiantes, como también, porque estas materias son transversales a todo el plan de estudios.

Trabajo Social I

En su programa de estudio y como parte de nuestro trayecto por esta materia, podemos analizar dentro del recorrido histórico del Trabajo Social dos momentos que hacen alusión a nuestro análisis del fenómeno de la religiosidad: el primero hace referencia al comienzo de la profesionalización de la carrera cuando se da una ruptura entre la caridad que realizaba la Iglesia Católica y la filantropía de la Sociedad de Beneficencia. El segundo momento hace referencia al Modelo de Reconceptualización, que se desarrolla a nivel mundial a partir de los años '60. Dentro del mismo, la profesión se vio influenciada por diferentes teorías, entre ellas la teología de la liberación, el movimiento de sacerdotes para el tercer mundo y el Concilio Vaticano II.

En la entrevista que pudimos realizarle al profesor titular de la cátedra desde 1990, y que es Doctor en Trabajo Social, dejó en claro que entiende a la religiosidad como un fenómeno importante para ser estudiado desde diferentes puntos de vista. Pero lo considera como un tema o eje más, no como algo troncal. Y aclaró que si bien aparece en el programa de estudios, los tiempos académicos a veces no permiten que se puedan dar el contenido. Como cátedra entienden, como seguía explicando el titular, que son temas que necesitan esquemas flexibles, que se vea su utilidad en función de las necesidades que surjan en el campo de la práctica, en el trabajo de campo, pero consideran importante dar lugar a una apertura que permita ver la cuestión.

Como podemos observar en Trabajo Social I, en el marco de las prácticas de formación profesional, se busca realizar un mapeo de las diferentes instituciones de los barrios donde realizan las prácticas los y las estudiantes. Y dentro de esas

instituciones puede que existan o no instituciones religiosas que deberán ser también analizadas como parte de la vida cotidiana de las personas. Ahora bien, quedaron preguntas dando vuelta: ¿qué ocurre cuando los tiempos académicos no permite el análisis de este fenómeno? Y cuando el contenido es dado, ¿es suficiente para comprender las prácticas de los sectores o es un contenido abstracto difícil de poder interpretar y ver en la realidad social?

Trabajo Social II

La asignatura Trabajo Social II se propone pensar y construir la intervención profesional de una manera situada, y para lograrlo entiende que es necesario el conocimiento y análisis de la complejidad del contexto en sus expresiones particulares, las lógicas y los procesos en los que se reproducen y la diversidad de actores que forman parte de esa dinámica. Señala el interés de que el/la estudiante que desarrolla sus prácticas de formación profesional, pueda reconocer las distintas dinámicas organizativas del barrio, así como su anclaje en lo histórico, lo cultural y lo identitario. Se nos hace curioso que a pesar de entender la necesidad de conocer cada aspecto que hace a la cotidianeidad de las personas, en el desarrollo del contenido teórico-práctico de las unidades de la materia, no exista ninguna unidad o clase destinada al análisis de la religiosidad.

El Profesor Titular de dicha materia (en el cargo desde el año 2018, pero participa en la cátedra desde 1995), Licenciado en Trabajo Social, en la entrevista, reconoció este déficit y la escases de materiales específicos para abordarlo. Trabajan la religiosidad desde el espacio de los talleres si es que algún grupo de estudiantes presenta la demanda y requiere bibliografía.

Finalizando la entrevista el profesor expresó “cuando pienso la religiosidad no la pienso solamente a través de la religiosidad institucional de alguna manera, sino el pensamiento religioso o todas las prácticas que son entendidas como prácticas de religiosidad y es más complejo, porque es un mundo. Eso sí que me parece que es interesante pensarlo”.

A lo largo del encuentro pudimos observar que el Profesor Titular compartía la necesidad y emergencia del análisis de la religiosidad, pero si es así ¿por qué aún no se la considera como parte de alguna unidad de la materia? Si los tiempos académicos no apremian las cursadas para desarrollar contenidos sobre religiosidad ¿qué otras alternativas se podrían prever para garantizar un espacio de formación?

Trabajo Social III

Como asignatura propia del tercer año de la carrera tiene como objetivos superar la perspectiva reduccionista, entender a la realidad desde la totalidad y ofrecer herramientas teórico-metodológicas instrumentales que posibiliten la intervención como profesionales en ámbitos institucionales y comunitarios, desde la perspectiva histórico crítica, según su programa de estudio.

Dentro de la bibliografía, no encontramos material que aborden directamente o colateralmente el fenómeno. Según la Profesora Titular desde el año 2011, Magíster en Trabajo Social, en su materia se dan contenidos “genéricos”, e incluir específicamente el tema no es factible en este programa. Sin embargo cree que es necesario y una gran falta en el Trabajo Social tener en cuenta a la religiosidad (en espacios como seminarios optativos).

Se puede abordar este fenómeno colateralmente desde la perspectiva de totalidad, que trabaja la cátedra, que entiende que la reproducción de la sociedad capitalista no es solo material sino también espiritual e ideológica (abarcando las creencias religiosas) y desde el desarrollo del tercer sector.

Finalmente considera a la religiosidad como sustento para comprender el mundo, cómo los sujetos se paran frente a ese mundo, cómo viven su vida cotidiana, proyectan el futuro y entienden su presente.

Trabajo Social IV

Según su programa de estudio, la materia tiene como objetivo realizar un acercamiento a la trama social, a las significaciones sociales de lo real, y conocer las distintas subjetividades. Entiende al conocimiento de lo social como punto de partida de la acción profesional, parte de conocer lo social es conocer los imaginarios. Dentro de estos últimos consideramos que las creencias religiosas y los cultos de las personas con las que vamos a intervenir son parte, pero en el desarrollo del programa y de la bibliografía (obligatoria y optativa) no se aborda el tema desde ninguna perspectiva.

Quedó en nosotras el interrogante de si la cátedra considera necesario dentro de la formación académica del Trabajo Social el análisis del fenómeno de la religiosidad.

Trabajo Social V

Como materia troncal del último trayecto de la carrera tiene como uno de sus objetivos “conocer e intervenir en las situaciones que se presentan en la vida cotidiana de los sujetos que demandan la intervención profesional”. Busca trabajar los desafíos contemporáneos del Trabajo Social, bajo las lógicas neoliberales en las que nos encontramos, desarrollando tanto contextualmente, como también haciendo una

aproximación a los cambios en la sociedad (crecimiento del empobrecimiento, precarización laboral, caída del salario real, entre muchos otros cambios) que llevó a retomar políticas de refilantropización junto con lógicas de voluntariado.

En relación a su programa de estudio, podemos notar una ausencia del análisis de la religiosidad. Esto nos llama la atención porque las creencias forman parte de esa vida cotidiana que se intenta conocer desde la materia, forman parte de las alternativas que muchas de las personas eligen para poder dar respuesta a sus diferentes problemáticas.

Conclusiones

A partir del desarrollo de este trabajo y de nuestros intereses podemos llegar a la conclusión de que dentro de nuestra formación e históricamente dentro de la disciplina hay una ausencia de herramientas, desarrollo teórico y espacios de diálogo y reflexión sobre el fenómeno de la religiosidad, que es una dimensión relevante para que el desarrollo profesional del Trabajo Social.

Los docentes que pudimos entrevistar expresaron lo mismo, la importancia que tiene el estudio de este fenómeno desde la formación de grado, la ausencia del análisis y de contenidos que abarquen específicamente, en la actualidad y de manera situada el tema. Como también especificaron, dichos profesionales, que no son interrogantes nuevos los que traemos en este trabajo, sino que desde hace unos años vienen surgiendo en los y las estudiantes estas mismas preguntas. Entonces nos volvemos a preguntar: ¿por qué todavía no se incluyen estos contenidos en las asignaturas? ¿Por qué no se piensan estrategias o espacios por fuera de las asignaturas que puedan aportar herramientas analíticas para abarcar este fenómeno? ¿Es tiempo de incluir estos contenidos en nuestra formación?

Bibliografía

- MALLIMACI Fortunato, ESQUIVEL Juan Cruz y GIMÉNEZ BELIVEAU Verónica, "Creencias religiosas y estructura social en Argentina en el siglo XXI" en "Creencias, política y sociedad" . CONICET, 2008. Pags.75-99.
Disponible en:
<https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/31662/creencias.pdf?sequence=8&isAllowed=y>(visitado en julio 2019)
- VIOTTI (2010). El lugar de la creencia y la transformación religiosa en las clases medias de Bs As. *Apuntes de investigación/Tema central: Fe*. vol. 18, 39-67.
- Propuestas pedagógicas de las asignaturas Trabajo Social del I al V.